

CURSO DE ANIMADORES CRISTIANOS



LEMA:

***“...Anima a Josué, pues es quien estará
al frente del pueblo de Dios.....”***

(basado en Deuteronomio 3,28).

Lección 1: La razón de ser del Animador Cristiano.

Un buen ejemplo de animador del pueblo de Dios: Josué. Josué, antes de poner al servicio de los demás su carisma de animador pasó por varios peldaños:

- Primer paso importante: anima a Josué (Josué pasó por las diferentes etapas de un animador: para poder animar, lo primero es estar animado en el Señor). Aquí está la base del curso: sin el ánimo en Cristo, no se puede animar (no se puede dar a los demás lo que no se tiene). Es el lema del curso.
- Le dijo Moisés a Josué, en presencia del pueblo santo: “...Yahvé irá delante de ti. Él estará contigo, no te dejará ni te abandonará. No temas pues, NO TE DESANIMES...” (Deuteronomio 31,8). Estar animado siempre es base para un buen animador. Llegar de ánimo ante el pueblo de Dios es importante, pero es más importante aún el mantener el ánimo SIEMPRE. El ser animador es un regalo de Dios, es un carisma que se podría perder. Yahvé le dijo a Josué que NO SE DESANIMARA, que estuviera seguro de que tuviera la certeza de que nunca le abandonaría, aún en los momentos más incómodos, aún en los momentos en que no haya una luz de ánimo y esperanza por parte del pueblo de Dios. Aún y cuando todo diga que no hay esperanza, el animador NUNCA debe perder la seguridad de que el Gran Yo Soy está con él, que no debe temer aún y cuando el pueblo no dé signos de confianza en las palabras de bendición que él le da al pueblo en nombre de su Dios... y por ello, tal y como lo dijo Yahvé a Josué, NO DEBE PERDERER EL ANIMO.
- Más que una promesa para Josué, una orden que recibió de parte Yahvé: “mientras vivas, nadie te resistirá. Estaré contigo como lo estuve con Moisés, no te dejaré ni te abandonaré. Sé valiente y ten ánimo, porque tú entregarás a este pueblo la tierra que juré a sus padres. Por eso, TEN ANIMO Y CUMPLE FIELMENTE TODA LA LEY QUE TE DIO MI SERVIDOR MOISES. NO TE APARTES DE ELLA DE NINGUNA MANERA Y TENDRAS ÉXITO DONDE QUIERA QUE VAYAS.” (Josué 1, 5:7). Josué había recibido la palabra de ánimo por parte de Moisés, Josué tenía ahora un encuentro personal con el Dios que reafirmaba su misión: animar a su pueblo. Pero, aquí le da el primer mandato para su misión: enamorarse de la ley, enamorarse de la Santa Palabra. De día, de noche, en la casa, en el autobús, en el trabajo, cuando hay claridad o cuando hay oscuridad y no se visualiza un horizonte claro, siempre debe llevar, dentro de su corazón, la Palabra Divina. La Palabra de Dios se constituye entonces como un alimento fundamental e insustituible del animador.

¿Qué nos dice la Iglesia sobre la animación al pueblo Santo de Dios?

El documento de Santo Domingo (conclusiones de la IV conferencia general del episcopado latinoamericano de 1992, en Santo Domingo, República Dominicana), nos dice claramente en el número 13 “...el hombre está llamado a colaborar y ser instrumento de Jesucristo en la evangelización. En América Latina, continente religioso y sufrido, urge una Nueva Evangelización que proclame, sin equívocos, el Evangelio de justicia, del amor y de la misericordia...”. De igual modo, en el discurso inaugural de dicha conferencia episcopal, menciona claramente el Santo Padre, Juan Pablo II, varios puntos que es importante rescatar para efectos de nuestro curso:

1. “...como de la acogida del Espíritu en Pentecostés nació el pueblo de la Nueva Alianza, sólo esta acogida hará surgir un pueblo capaz de generar hombres renovados y libres, conscientes de su dignidad...”. La acogida de Pentecostés, la acogida capaz de sacar a los apóstoles del temor para llenarlos de júbilo y deseos de proclamar al mundo que Cristo Jesús está vivo.
2. “... todos están llamados a construir la civilización del amor en este continente de la esperanza...”. El animador debe tener claro que, su mandato fundamental es éste: construir la civilización del amor.
3. “...no hay que olvidar que la primera evangelización es el testimonio...”. Decía un formador de animadores: “un animador cristiano es diferente a un animador no cristiano: el cristiano lleva en su pecho el anhelo de agradar a Dios en todo, llevando como guía la palabra divina, transmitiendo el Amor de Dios, dejar que éste corra por sus venas, que sean tan incontenible dentro de su ser que, se salga por sus poros y se esparza por todos lados, como parte de su testimonio de vida. Un animador no cristiano no cumple lo anterior, y lo preocupante es que de ellos tenemos muchos en nuestra iglesia.”
4. “...con nosotros está el Espíritu del Señor que guía la Iglesia a la plenitud de la verdad y LA REJUVENECE con la palabra relevada, como en un nuevo Pentecostés...”. La juventud no viene en los años cronológicos de vida que se tenga, sino que en el impacto de el DIOS JOVEN en la vida del animador: el joven animador está INVADIDO por la acción del Espíritu Santo, o, como lo diría

el padre Robert de Grandis, “*está POSEIDO por el Espíritu Santo de Dios*”. Un buen ejemplo de joven animador: Juan Pablo II. El concepto que la palabra joven toma en la Iglesia es, por tanto, la de aquel que se desea poseer “in-extremis” por el *Divino Fuego Santo de Dios* (in-extremis: en exceso, que hasta se sale por todos sus poros, lo derrama por todos lados y lo contagia al resto).

5. “... *una evangelización nueva la acción del Espíritu Santo genera una mística, un incontenible entusiasmo...*” y agrega “...**Ábrete a Cristo, acoge el Espíritu, ¡para que en todas tus comunidades tenga lugar un nuevo Pentecostés! Y surgirá en ti una humanidad nueva, dichosa; y experimentarás de nuevo el brazo poderoso del Señor...**”.

Con relación a la animación a los jóvenes (pensemos en la definición de “joven” que hemos dado para este curso), en el mismo documento de Santo Domingo, en el número 119, se nos indica textualmente:

“La iglesia con su palabra y su testimonio debe ante todo presentar a los adolescentes y a los jóvenes a Jesucristo en forma atractiva y motivante, de modo tal que sea para ellos el camino, la verdad y la vida que responde a sus ansias de realización personal y a sus necesidades de encontrar sentido a la misma vida” y agrega sobre la misión de la iglesia: “... deberá favorecer la creación y animación de grupos y comunidades juveniles vigorosas y evangélicas, que aseguren la continuidad y perseverancia de los procesos educativos de los adolescentes y jóvenes y los sensibilicen y comprometan a responder a los retos de la promoción humana, de la solidaridad y de la construcción de la civilización del amor”.

Conclusiones de esta primera lección

1. Como lo ordena la Palabra de Dios en Romanos 12,8: “el que motiva al pueblo de Dios, que sea convincente”.
2. La animación cristiana es, como tal, y don no natural, liberado por el Espíritu Santo. Es fundamental una relación de oración profunda con Dios.
3. Trata de manifestar amor, alegría, paz a los demás, como fruto del Espíritu Santo (Gál 5,22).
4. Hay que tomar en cuenta que es para el servicio del pueblo de Dios (donde pueblo es 1 persona en adelante): primero se ofrece al hermano que se tiene al lado. 1 Tes 5,11: “*ánimense mutuamente y ayúdense unos a otros a crecer juntos, como lo están haciendo*”.

Ejercicio Importante

Aprender de memoria Deuteronomio 3,28 (anima a Josué) y Deuteronomio 31,28 (no te desanimas).

Lección 2: Fundamentos de la animación cristiana.

- La sabiduría de Dios: en ella “hay un espíritu inteligente, SANTO, único, múltiple, delicado, móvil, distinto, claro, puro y que no se corrompe, amante del bien...” Sab 7,22.
- Animación viene del griego “gritar, proclamar”. Es y debe ser el primer anuncio (kerigma: base de la animación).
- La animación es fuerte, impactante: si no es así, entonces no es kerigma. Ej.: debe ser como el pinto de un carro.
- Como elemento evangelizador, el animador también está llamado a enseñar al pueblo de Dios a comunicarse abiertamente con Dios, de una manera más viva. El documento de Santo Domingo, en el número 47, indica al respecto que “...debemos procurar que todos los miembros del pueblo de Dios asuman una dimensión contemplativa de su consagración bautismal y aprendan a orar...”.
- Hay que recordar que el contenido del kerigma es Jesús: Jesús vivo, muerto, resucitado y glorificado. **Jesús es el Salvador** (“yo estaba perdido, y ahora estoy vivo, libre”. Es importante que el animador comparta experiencias vividas al respecto), **es el Señor** (es mi Patrón, mi amo... y yo soy su humilde siervo: Él es el dueño de mi vida), **es el Mesías** (Él es la respuesta de Dios para el mundo. No hay otro nombre dado a los hombres por el cual podamos ser salvos).
- Por tanto, el kerigma debe ser aplicado en la animación.
- Y, es en el Espíritu Santo de Dios, que el animador toma para sí el modelo de Jesucristo en el madero, aquel que es totalmente tomado por el Espíritu Santo, que no se preocupa más que en Amar hasta el extremo al pueblo de Dios. “Al incorporarnos a Él (a Jesús), nos comunica su vida amorosa, como la vid a los sarmientos, infundiéndonos su Espíritu, que nos hace capaces de perdonar, de amar a Dios sobre todas las cosas y a todos los hermanos sin diferencia de razas, naciones o situaciones económicas” (Santo Domingo, núm. 121).
- Es importante recalcar: la oración es una herramienta que debe animar nuestra vida siempre. Como indica San Gregorio Nacianceno, “es necesario acordarse de Dios más a menudo que de respirar”. El animador nunca debe desanimarse: “no te aflijas si no recibes de Dios inmediatamente lo que pides: es Él quien quiere hacerte más bien todavía mediante tu perseverancia en permanecer con Él en oración. Él quiere que nuestro deseo sea probado en la oración, Así nos dispone para recibir lo que Él está dispuesto a darnos” (San Agustín).
- Una persona importante en la vida del animador: “Nadie puede decir: ‘¡Jesús es Señor!’, sino por la acción del Espíritu Santo” 1 Co 12,3. El animador debe pedir Espíritu Santo para su vida.

Ejercicio importante:

Tome el libro de los Hechos de los Apóstoles, capítulo 2 (Pentecostés). Considerando los puntos que no debe dejar de lado el animador, indicados en éstas dos lecciones, invente una breve animación (con energía, con alegría, con ánimo) que invite al pueblo de Dios a levantarse como se levantaron los corazones alicaídos de los apóstoles cuando estaban encerrados en el colegio apostólico. Comparta con el resto de sus compañeros de curso la experiencia.

Lección 3: Características importantes de un animador cristiano.

Es importante iniciar la actividad, con una oración abierta, dejando de lado complejos intelectuales y permitiendo la posesión del Espíritu Santo en aquellos que dirijan la oración. Hay que recordar que es vital PEDIR LA PRESENCIA DEL ESPIRITU SANTO EN EL GRUPO PARTICIPANTE.

- En cualquier asamblea de oración, es inevitable que el animador sea el centro de atención: la impresión ante el pueblo de Dios es vital: es importante una postura recta.
- Es importante que esté ubicado en un lugar visible para el pueblo, máxime si su motivación irá orientada a impulsar al pueblo a seguir algunas instrucciones.
- Debe observar claramente el lugar en que se encuentra: si hay lluvia, el color del lugar, estilo de piso, sol, si hace o no hace calor. Un ejemplo de los deliciosos helados que comemos en un lugar muy frío no calará tanto en el pueblo. De igual modo, un ciudadano de Coto Brus comprenderá mejor si se refiere a lugares como Agua Buena o la ciudadela Kennedy, que si habla de Washington, Miami o Londres.
- El animador debe estar “empapado” de todo lo relacionado con el lugar: El Espíritu Santo le lleva a animar. ¿qué tipo de gente compone el lugar? (si es un pueblo de personas muy sencillas, un léxico muy elaborado puede no ser eficaz. No todas las personas, por ejemplo, comprenden lo que significa la palabra “analogía”, pero difícilmente habrá personas que no entiendan lo que significa la palabra “comparación”). ¿cuál es la realidad sociocultural del pueblo? (quizás ejemplificar con alguna escena de una película de cine no sea muy efectivo para personas que viven en lugares muy alejados de misión en Guanacaste) ¿cuál es la situación económica? (los nuevos sistemas de piñones que utiliza la Toyota en sus modelos mas nuevos no es algo que interese mucho a un campesino cartaginés que, día a día, vende sus verduras para comprar el pan de cada día de su familia) ¿cuáles son los gustos? (en República Dominicana no se conoce mucho de Pelé, Maradona, etc., pues el deporte rey no es el fútbol. Sin embargo, sí se conoce a los mejores peloteros de béisbol: Pedro Martínez, Sammy Sosa, Rubén Sierra, David Ortiz, etc.). ¿qué se come e incluso cómo se prepara? (frijoles en Costa Rica, habichuelas en Cuba, Puerto Rico y República Dominicana). ¿qué gustos musicales tienen? (en República Dominicana y Guatemala, la iglesia católica es excesivamente conservadora y no gustan de músicos evangélicos. En Costa Rica los católicos gustamos de consumir mucho material musical de origen no católico. O bien, en el Caribe el uso del merengue y las bachatas en una actividad religiosa es algo que nunca puede faltar.). ¿qué tipo de animales hay en el lugar? (en Costa Rica no todos saben lo que es un dragón de Cómodo. En el Caribe, difícilmente le creerían que en Costa Rica existen ranas de colores, cuya piel es sumamente venenosa). ¿servicios básicos? (la llave del tubo que ofrezca agua potable no es común en lugares de misión en algunos rincones de la zona norte costarricense). Etc., etc., etc.
- Un animador cristiano siempre debe presentarse a las órdenes de su jefe: debe presentar sus respetos y consagrar su servicio SIEMPRE al Señor Todopoderoso (con más razón antes de servir ante el Pueblo de Dios). Si está ante el Santísimo Sacramento, debe postrarse ante Él.
- Y, en cuanto a las partes de su cuerpo, es importante indicar lo siguiente:
 1. la voz: debe aplicar el discernimiento (sabiduría que ha adquirido con una profunda oración) y medir cuándo debe ser fuerte (ej.: un retiro con jóvenes) o suave y esperanzadora (con amor cristiano para animar el momento de “la partida definitiva” de un hermano muy amado).
 2. la vista: un animador debe considerarse poseído por el Espíritu Santo, y estar en total convencimiento de que debe derramarlo en todo lugar. Es importante, entonces, que esté mirando todo (y a todos) lo que tiene a su alrededor.
 3. las manos: dice una canción que “si el Espíritu de Dios se mueve en mí, me muevo como David, danzo como David, alabo como David”. En el animador está circulando vida, actividad del Espíritu de Dios, es importante que lo manifieste en el movimiento de sus manos.
- La música es una herramienta muy importante del animador, y no el animador una herramienta de la música. La música no tampoco el todo de una animación cristiana, pero sí es un condimento que puede ser importante. Sin embargo, y ante la ausencia de música, en animador debe tomar en cuenta que es el Espíritu Santo lo único necesario para alabar a Dios.
- Hay diferentes tipos de música. Es importante tomar en cuenta que la música cristiana NO SE BAILA COMO LA BAILA EL MUNDO (en parejas): la música cristiana es un instrumento de alabanza a Dios y es a Él a quien se debe glorificar, es a Él a quien SE DEBE DANZAR.

- En cuanto a las dinámicas: es importante discernirlas, practicarlas si es posible, nunca perder el ánimo ante el pueblo de Dios, que no sean complejas de aprender según el tipo de pueblo al que se esté enseñando: una dinámica para ancianos quizás no debe involucrar una alta actividad atlética.
- Y, como ya se ha dicho en múltiples ocasiones: es importante que el animador esté alegre.

Los 8 mandamientos del Animador

1. Siempre debe estar listo.
2. Siempre tiene que dirigir al Pueblo de Dios: como ejemplo, es importante que le enseñe los cantos al Pueblo.
3. A la hora de orar, siempre debe mantener los ojos bien abiertos (debe estar atento a todo lo que suceda con el Pueblo Amado de Dios).
4. Debe tener jerarquía y orden al orar (lo contrario sería “hablar por hablar” y no orar): “el Padre no es quien salva, sino que es el Hijo. El Hijo no es quien crea, sino que es el Padre”.
5. En la oración animada, debe recordarse que hay personas que no saben orar: es conveniente enseñarles a orar, como a los niños, enseñarles a orar repitiendo es una muy buena estrategia.
6. Como complemento de la oración animada, es conveniente que exista alguna dinámica, por sencilla que ésta sea, para romper el hielo en la gente y enseñarles a hablar por sí mismos con Dios. Ejemplo: “primero el lado derecho va a decir en voz alta ‘JESUS’, y el lado izquierdo va a decir fuertemente ‘VIVE’.... Y adoramos a Jesús como un trencito celestial...”. O bien, las mujeres dicen una parte y los hombres otra.
7. Un animador debe recordar bien que no está ante santos: se debe animar bien, siempre, y desde el inicio, y hasta el final, con la misma unción en el Espíritu Santo.
8. Es antilitúrgico animar de pie ante el Santísimo (frente al pueblo y dando la espalda al Santísimo): si está expuesto el Santísimo, y el animador debe estar frente al pueblo, es conveniente que su ubicación nunca tape a Jesús Eucaristía. El animador, entonces, puede ubicarse al lado.

Presentación de un animador

- Lavarse los dientes, peinarse bien. Es decir, una buena presentación personal.
- No usar más de lo necesario: demasiadas pulseras, aretes exagerados, cadenas, etc.
- Si se anima ante jóvenes, el uso de jeans es bien visto, pero sin dejar de lado una buena presentación personal.
- Las mujeres animadoras deben recordar que, en el momento de su servicio, son instrumentos de Dios: su decencia en el vestir es, por tanto, vital (una presentación personal provocativa no es de una animadora cristiana poseída por el Espíritu Santo).
- Nunca debe estar al frente por intereses propios: de allí que la oración y la eucaristía sean tan indispensables para la vida del animador.
- Es importante que siempre tenga al menos una mano libre: un animador debe estar siempre listo a la acción del Espíritu y en el momento del Espíritu Santo. Si fuese necesario algún tipo de dinámica, es importante que haga uso de sus gestos y movimientos para darse a entender claramente por el Pueblo de Dios.
- Es importante que siempre muestre la alegría de un animador cristiano, y no la apatía de un instrumento de “desanimo”.

Ejercicio importante:

Como tarea, invente una actividad dinámica breve, en que enseñe al pueblo a pedir la presencia del Espíritu Santo en su vida. Como regla, la dinámica no debe ser mayor que 5 minutos. Práctiquela en su casa viéndose frente al espejo, analizando su postura, sus gestos, su expresión facial. En la siguiente clase, usted tendrá la oportunidad de presentarla (animando a sus compañeros, que serán su pueblo meta), haciendo comentarios que ayuden al hermano a mejorar.

Lección 4: Tipos de animación cristiana.

Inicio de la lección: una oración de poder, invocando la presencia viva del Espíritu Santo, alabando al Padre como creador y al Hijo como redentor.

Luego, breve espacio para presentar la tarea de la lección anterior.

- Una característica muy importante de un buen animador: debe hablar poco. Un animador es un enlace que une las diferentes partes de una asamblea de oración, NO ES UN CHARLISTA.

Tipos de Animación

1. Frases cargadas de Poder: es importante tomar como meta el memorizar citas bíblicas importantes. Hay que recordar que la Palabra de Dios es un arma vital (es un pulmón) para un animador cristiano.
2. “URRAS”. Basadas en la palabra de Dios, preferiblemente: esto diferencia la excelencia de la mediocridad.
3. Juegos: este estilo de animación es muy útil para grupos de jóvenes. Es importante que cada juego tenga una razón de ser, que anime y deje una enseñanza en el Pueblo de Dios.
4. Cantos dinámicos: esto hace muy viva la animación.
5. Lectura animada de la Palabra de Dios: es darle un brillo a la lectura de la Palabra. No es lo mismo leer sentado y con voz entrecortada Hechos 2,1 y ss.; que leer ésa misma lectura con alegría, con voz fuerte y animada.
6. Oración animada: se intenta participar a la gente. Ejemplo: la oración del cofre, en que el pueblo pone sus manos al frente, simulando tener un cofre abierto, y repitiendo una oración de entrega de problemas al Señor.

Ejercicio importante:

Invente una animación breve para cada uno de los tipos de animación indicados en esta lección. Haga una mini-asamblea en la que motive a sus compañeros de curso a alabar al Señor con el fruto de los inventos de animación que el Señor ha querido obrar en su corazón.

Lección 5: Tips adicionales y prácticas de animación.

Inicio de la lección: Utilice como base, la lectura de Daniel, capítulo 3, versículos del 52 al 90. Juntos todos, lean en voz alta esta lectura, con alegría y convicción, y posteriormente prosigan en un momento de dulce alabanza y adoración al Señor.

- Una asamblea de oración debería estar, en buena y sana teoría, debidamente estructurada. Hay momentos de esa asamblea en que el momento será de profunda unción y adoración, y otros que invitarán a regocijarse y alabar con júbilo al Señor. Otros momentos en que el pueblo de Dios estará atento a recibir la enseñanza del Señor a través de un predicador, y otros en que habrá que tener una mayor atención para no perder detalle de los avisos. El animador es quien servirá al Señor para los momentos de transición entre todas las actividades (la que concluye y la siguiente) de la asamblea, independientemente del tipo de actividad que sea. Una actividad de profunda unción demanda una cuidadosa animación que permita una conveniente transición, si la siguiente actividad es una dinámica sumamente explosiva.
- Es por lo anterior que, un animador siempre DEBE CUBRIRSE CON LA SANGRE DE CRISTO.
- Un animador debe estar atento a todo lo que suceda, para detectar el tipo de animación que es mas conveniente hacer en cada momento.

Ejercicios importantes:

Ore, invite a sus hermanos de curso a orar con poder. Luego, en esa unción y gozo, invite a sus hermanos a pasar, uno por uno, al frente, y aleatoriamente distribuya lo siguiente (lo ideal es que en cada tipo de animación que se haga, se involucre a los demás compañeros como si fuesen el Pueblo de Dios):

- Haga una animación que lleve al pueblo a hacer una urra a la Virgen Santísima.
- Haga una animación que presente la siguiente actividad: una charla importante sobre la Eucaristía.
- Haga una animación cristiana que despida la asamblea.
- Haga una animación que haga la transición entre la colecta de ofrendas y un momento de cánticos de alabanza al Señor.
- Haga una animación que haga la transición entre un momento de cánticos alegres de alabanza, y lleve al pueblo al siguiente momento: el de unción y adoración al Señor.
- Haga una oración animada que le enseñe a los niños a orarle a Dios Padre.
- Haga una animación que “dé el banderazo de inicio” de la asamblea de oración.
- Haga una animación que motive a los hermanos, luego de una hermosa oración de sanación, a dar testimonios de lo que el Señor ha hecho en sus vidas.
- Haga una animación que haga la transición entre un momento de avisos y la próxima: la exposición de Jesús Eucaristía.
- Y, algo muy especial: Haga una animación para iniciar la vela de un hermano amado del pueblo de Dios.

Recuérdale, a cada participante del curso, no olvidar las características del buen animador indicadas en la lección anterior (de hecho, realmente es importante que haga uso de todo lo aprendido en el curso).

RECORDATORIOS FINALES DEL CURSO.

- Es bueno que el animador haga uso de su carisma en las asambleas de oración. Decía un santo varón que “un pueblo que no tiene buenos animadores es un pueblo que no crece”.
- Decía un formador de animadores: “...un animador necesita, por cada hora de animación, un día entero de oración...”. El animador se hace y se forma de rodillas, nunca de pie. “... el animador que se hace de rodillas ante Jesús es un animador abierto a la acción del Espíritu Santo. Un animador que se hace de pie (sosteniendo su orgullo), es un animador que puede funcionar bien en un concierto secular, un turno de pueblo o cualquier otro lugar, pero no frente al Pueblo de Dios. El animador cristiano es el primer adorador del Señor...”.
- Un animador, como todo ser humano, tiene una sola boca, dos oídos, dos ojos y dos manos. Eso quiere decir que, en todo momento, debe estar atento a escuchar la voz del Señor, debe estar “pellizcado” y atento a los signos que se van manifestando durante su servicio, debe estar con sus manos y todo su ser dispuestos a la acción del Espíritu Santo.... aún y cuando está al frente del pueblo de Dios. Esto por cuanto el animador es el instrumento que el Señor estará utilizando directamente para envolver con su Amor Eterno a cada oveja del Pueblo Santo.
- Es importante fomentar en los animadores, el amor por: ayuno, oración, visita al santísimo, confesión, eucaristía, lectura de la palabra. Un animador que abandona estos buenos hábitos cristianos es un animador que se “herrumbra” espiritualmente y pierde la docilidad que debe caracterizar al buen animador cristiano.